

Virus en momia desata debate sobre el poblamiento americano



Arica. ["El Mercurio"].
Un apasionado debate sobre el poblamiento americano ha

abierto el hallazgo de un virus actual en una momia de 1.500 años de antigüedad de la localidad de San Pedro de Atacama.

Se trata del virus HTLV-1, aislado en 1980 como el primer retro-

virus, de la misma familia del que causa el sida (descubierto más tarde) y que invade las células sanguíneas, penetrando su núcleo y transformándose en ADN.

Este virus es exclusivo de las poblaciones americanas actuales que habitan en torno a la cordillera de los Andes, desde Colombia hasta Chiloé, y del Japón, particularmente de la zona sur e islas australes de ese archipiélago asiático.

La tasa promedio infectada en estas poblaciones alcanza el 1%, del cual el 5% desarrolla dos enfermedades: un tipo especial de leucemia y una afección neurológica que se traduce en parálisis de las piernas.

Científicos japoneses encabezados por el jefe de la División de Epidemiología del Centro del Cáncer en Aichi, Kazuo Tajima, en conjunto con científicos chilenos de las universidades de Chile (Santiago), Católica

del Norte (Antofagasta) y de Tarapacá (Arica) iniciaron la búsqueda de este virus en poblaciones precolombinas de América, aprovechando las buenas condiciones del material genético preservado en las momias del norte chileno.

En 1995, tomaron 13 muestras (médula ósea, protegida de agentes contaminantes externos) de momias de Arica y de otras 91 del sitio arqueológico Casa Parro-

quial, en San Pedro de Atacama, cuerpos preservados entre tres mil y 600 años por el desierto y la puna. Luego de dos años de trabajo, los análisis de los científicos japoneses encontraron rastros del mismo virus en una de las momias de San Pedro, de sexo femenino y de 1.500 años de antigüedad.

Al igual que el virus del sida, el HTLV-1 es muy frágil, por lo que no se puede transmitir por vía aérea. Sólo puede pasarse de un individuo a otro por intercambio de fluidos corporales a través del contacto sexual, sanguíneo o por la transmisión de madre a hijo a través de la placenta o el amamantamiento. Por esta razón, la única explicación posible para su paso desde Asia a América es la tem-

prana migración de grupos humanos.

"Se trata de un virus ancestral que fue traído a América por los primitivos pueblos asiáticos", afirmó el neurólogo e investigador de la Universidad de Chile, Luis Cartier, quien inició en 1989 los estudios sobre la presencia de sus patologías asociadas en poblaciones aborígenes de Chile.

Cartier -que afirmó que en 1991 buscaron asociarse con los japoneses en busca de recursos para hacer más ambicioso el estudio- explicó que este virus sólo se encuentra en los habitantes de los Andes, pero no en el resto de las poblaciones aborígenes sudamericanas, como los del Amazonas o el Orinoco.